

Un viaje en el tiempo: El Fabulosos Fondo Kati y sus manuscritos

Para tantos investigadores que, como yo, desentrañan los misterios de los Fondos Antiguos, cuando descubrimos un fondo como el de esta distinguida familia, de la cual voy a hablar ahora, nos convierte en descubridores de un auténtico tesoro. Quiero comenzar con una cita de María Marsá Milá en su libro, **El Fondo Antiguo en la Biblioteca**, editado por TREA en el año 1999, para la autora un manuscrito es un elemento arqueológico que refleja el conocimiento literario, científico de la sociedad que los produce. Pero ¿qué hace a un fondo de manuscritos de una biblioteca único y especial? Jorge Luis Borges en su cuento **La Biblioteca de Babel**, se imaginó la biblioteca como un universo infinito, “cómo un sueño de superficies bruñidas que prometen el infinito” porque infinito es el conocimiento que ofrecen, es ahí donde está su particularidad y su magia.

Hace más de 550 años, un jurisconsulto toledano, próspero, inteligente, un auténtico bibliófilo que custodiaba y engrosaba la histórica biblioteca familiar, un hombre llamado Alí Ben Ziyad al Quti, que pertenecía a la familia de los Banu l- Quti, descendientes del Rey goda Witiza y posteriormente islamizados, tuvo que abandonar Toledo, ciudad donde había vivido durante toda su vida y en 1468 dejó atrás no solamente su ciudad, su gente y su origen sino que dejó atrás a su esposa, a sus hijos y la tierra que fue de todos sus antepasados durante siglos. Él mismo lo relata así en el manuscrito Fondo Kati núm. 01 – 049, folio 264 v: “Lloro, lloro por mi país, lloro por mi patria, lloro por mi reino, lloro por mis caudales, lloro por mis labrantíos, lloro por mi vida, lloro mientras emigro a mi pesar, lloro, lloro mientras me alejo de mi país, Abd Rabbihi Alí Ben Ziyad, el toledano de patria y de cuna, en el decimoquinto día después de dejar Toledo, ¡qué Dios me devuelva a ella sano y salvo!”. Con su precipitada salida se inicia un periplo que le llevaría al Al Andalus del siglo XV y luego al Magreb y de ahí al corazón de África. Pero Alí Ben Ziyad no iba solo, con él salieron 400 manuscritos pertenecientes a su familia por siglos. El propio Ziyad nos lo narra en el manuscrito Fondo Kati núm. 01 – 016, folio 1 v: “Esto es lo que contienen estos libros que he traído conmigo desde Toledo a estas tierras, Abd Rabihi Ali Ben Ziyad, el goda, el andalusí, amén”. Al huir con su maravillosa e importante biblioteca, Alí Ben Ziyad salvaría uno de los fondos toledanos, andalusí y español más importante de España y del mundo. Fondos que él, como buen bibliófilo se encargó de enriquecer adquiriendo ejemplares únicos en sus desplazamientos por Oriente, sobre todo en ciudades como Ceuta y Jerusalén. El propio bibliófilo lo narra así en el manuscrito núm.

01 – 22, folio 6r: “He comprado este libro bendito en el mercado de la Santa Casa (Jerusalén), ¡Qué Dios la salvaguarde de los enemigos de la religión!” y firma Alí Ben Ziyad, el godo. En el folio 18r del mismo manuscrito: “En las moradas de Egipto me encontré con Mohammad B. Ahmad B. Abdallah, el andalusí que me dio un certificado de estudio del libro Al – Shifá (la sanación) de Ayyadh”.

Alí Ben Ziyad no solo aumentó su biblioteca con ejemplares comprados en Oriente, sino que también salvó para la posteridad manuscritos de origen andalusí. Para Inmaculada García Guadalupe, en su artículo **El tesoro mejor guardado de Tombuctú**, el valor de la biblioteca de Ben Ziyad resulta invaluable para nuestra historia. Si pensamos que fueron muy pocos los manuscritos andalusíes que se salvaron del fuego inquisitorial. Es muy importante recordar, que sólo unos años después de la huida de Ben Ziyad de Toledo, específicamente en 1499 el Cardenal Jiménez de Cisneros ordena y organiza uno de los acontecimientos más tristes de nuestra historia: la quema de los manuscritos de la Madraza de Granada. Ante la mirada atónita de los granadinos, ardieron durante horas, manuscritos de todo tipo y con todo tipo de escritura y ornamentación. Este triste acontecimiento lo describe Daniel Eiseberg en su fabuloso artículo titulado **Cisneros y la quema de los libros granadinos** publicado en de Journal of Hispanic Philology en 1993 págs 107 a 124.

Sin embargo, para poder entender por qué Alí Ben Ziyad tuvo que dejar su tierra, viajaremos un poco en el tiempo. ¿Qué estaba ocurriendo en el Toledo del año 1468?, aún más, ¿Qué estaba ocurriendo unos años antes? La familia Quti o Kati que es la adaptación fonética producida cuando se asentaron en suelo africano, se remonta a los godos como se puede apreciar en el significado de su apellido que significa “descendientes de los godos o visigodos”. Entre los godos de la Península Ibérica las leyes de sucesión provocaron asesinatos, conspiraciones y guerras. Los Quti descienden de Witiza, el último rey godo en la península. Cuando Witiza muere, desata una lucha sangrienta entre dos bandos entre Ágila, hijo de Witiza y Rodrigo el que ganó la lucha pues la nobleza goda le apoyó. Entre estas luchas se produjo la invasión musulmana capitaneada por Tariq en el 711. Los descendientes de Witiza se islamizan y cambian su apellido por el de Quti. La familia pasa de ser mozárabe a ser musulmanes, para una vez pasada la reconquista, convertirse en mudéjares.

Con el transcurrir de los siglos, el clan Quti, musulmanes, se convirtieron en una poderosísima familia nobiliaria que ocuparon cargos importantísimos como jueces o cadíes, también abogados. Debemos recordar que Alí Ben Ziyad tenía entre sus antepasados personas tan ilustres como Muhammad Ibn AL Qutiya, historiador, poeta y filólogo que vivió en el esplendor de Córdoba en el siglo X, fue el autor del libro **De la Conquista del Al Andalus** manuscrito transcrito en su totalidad por María Jesús Viguera Molins y publicado bajo el título **La conquista del An Andalus según Ibn al Qutiyya**, Hans B. al – Quti, traductor de los salmos de David y Suleymán B. Harit al Quti, médico toledano que escribió un tratado de oftalmología en el siglo XII que se titula **Libro de la Figura del Ojo**.

Con ese pasado tan importante en el año 1085, comenzó el clima de crispación social, Alfonso VI había tomado la ciudad DE Toledo y aunque en un principio a la familia no le afectó, sin embargo, con el correr del tiempo el clima de tolerancia fue desapareciendo a tenor con las circunstancias sociales y religiosas de la época y tras unos años de auténtica pugna política y social llegamos al 22 de julio de 1467 en el que ya las tensiones llegaron a su punto más álgido, desembocando en un enfrentamiento entre cristianos viejos y conversos, este enfrentamiento es conocido como el incendio de la Magdalena pues los conversos provocaron un incendio en el barrio de la Magdalena en Toledo, sucumbiendo ante el fuego más de 1,600 casas. Y ya a partir de este suceso no hubo tregua para los que no podían acreditar la llamada “limpieza de sangre” o que eran cristianos viejos. Esto obligó a Alí Ben Ziyad en 1468 a abandonar Toledo con su maravillosa biblioteca que comprendía manuscritos en árabe, castellano, aljamiado y hebreo. La gran mayoría han superado los avatares del tiempo y han sobrevivido casi 550 años después que Alí Ben Ziyad los sacara de Toledo librándolos de las piras infames, de la intolerancia y del olvido.

B. FONDO KATI:

Vamos a comenzar por una pregunta, ¿Qué es el Fondo Kati?, ¿Cuántos manuscritos componen el fondo?, ¿Cómo han podido llegar hasta nuestros días? El viaje de Alí Ben Ziyad desde que saliera de Toledo se prolongó más o menos dos años y como ya se ha citado por boca del propio Ben Ziyad, que en su viaje fue adquiriendo numerosos manuscritos, como por ejemplo **El Kitab As Shifa**, que es una biografía del profeta, obra del Cadi Iyad al Andalusí de Ceuta en la que anotó que la había comprado por 225 gramos de oro en Sudán.

En Sudán tiene encuentros muy importantes e interesantes, pues esta región estaba recibiendo un importante éxodo de inmigrantes huyendo de la persecución en las distintas ciudades españolas, cuando el reino nazarí de Granada sucumbe ante las tropas de Isabel y Fernando, los llamados Reyes Católicos. Estas tierras se llenan de más andalusíes y moriscos entre ellos el arquitecto y poeta Es Sahili llamado también “el granadino” cuya poesía está muy poco estudiada aún en nuestros días. Habla de los avatares de los descendientes de Alí Ben Ziyad en suelo africano sería interminable. Es perderse en una serie de nombres y de personajes a cada cual más importante que haría este trabajo interminable. Creo que hablando de este fondo hablo de todos y cada uno de ellos y le doy el sitio en la historia que se merecen.

El Fondo Kati o Quti se compone de varios sub-fondos nombrados a partir de cada generación familiar, abarcando más de 12,000 manuscritos. El primero de esos sub-fondos es el de Alí Ben Ziyad y se compone de 56 manuscritos, el segundo fondo es el de Mahmud Kati con 96 manuscritos y así sucesivamente. Mahmud fue un erudito y sus descendientes han protegido la biblioteca familiar por siglos, siendo en muchas ocasiones dispersada y ocultada protegiéndola de los terribles problemas políticos.

Aún así los descendientes, muchos de ellos han restaurado manuscritos, como Alí Gao, cuyo fondo es el décimo y tiene 967 manuscritos. El nieto de Alí Gao se propuso reconstruir los pasos de Alí Ben Ziyad y recorrió pueblo a pueblo comprando manuscritos perdidos añadiendo otros 1663 manuscritos a la colección que hoy compone el fondo décimo segundo. El fondo comenzó a darse a conocer oficialmente en febrero del año 2000, por un grupo de intelectuales y por los medios de comunicación que comenzaron a reportar la necesidad de salvaguardar esos fondos que son de Mali, pero tienen una raíz nuestra, de Toledo, de Andalucía, de España.

En el año 2005, quince documentos fueron depositados en el Instituto Andalúz del Patrimonio Histórico para su restauración. Actualmente, el Fondo Kati no tiene catálogo, los fondos conservados en España en la Junta de Andalucía se pueden consultar con autorización. No hay un proyecto de digitalización. Se inició con la Universidad Carlos III de Madrid la creación de una biblioteca digital, pero para ello hace falta digitalizar los manuscritos. La escritura aljamiada se encuentra escrita en los márgenes de algunos manuscritos. El manuscrito más antiguo es

un Corán copiado un 23 de noviembre del año 1198, dieciocho días antes de la muerte de Averroes. Perteneció a un antepasado de Alí Ben Ziyad. Lo más importante de este fondo es que muchos de ellos tienen textos marginales escritos por los Quti, a veces más importantes que el contenido de los manuscritos en sí.

En un mundo en el que en nombre de la religión se construyen grandes muros de aislamiento, de prohibición y de muerte, el Fondo Kati con su histórica biblioteca intercultural, construye puentes de humanidad, de solidaridad, pero sobre todo de respeto a las diferencias. Hace más de 550 años, un hombre sale cabizbajo y triste, sale vencido de su ciudad, de su tierra y de su gente víctima del odio y la intolerancia, sin imaginarse que tantos siglos después, un descendiente suyo, Ismael Diadié Haidara, estudiosos e investigadores del mundo entre ellos yo, le demos voz a tantos siglos de silencio. Ismael, el último descendiente Quti, nos permite darle voz a la memoria de los vencidos. Cuando tuve una parte de los manuscritos de este maravilloso fondo delante de mí, contemplando sus folios pensé que el paraíso no puede ser tan distinto a esto.